

USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

DAWN BROWER



UN  
Ángel  
DE  
CRISTAL

**un ángel de cristal**  
**Dawn Brower**

Traducido por miguel alexander javier

“un ángel de cristal”

Escrito por Dawn Brower

Copyright © 2018 Dawn Brower

Todos los derechos reservados

Distribuido por Babelcube, Inc.

[www.babelcube.com](http://www.babelcube.com)

Traducido por miguel alexander javier

Diseño de portada © 2018 Victoria Miller

“Babelcube Books” y “Babelcube” son marcas registradas de Babelcube Inc.

# Tabla de Contenido

[Título](#)

[Derechos de Autor](#)

[un ángel de cristal](#)

[Libros de Dawn Brower](#)

[Marsden Romances](#)

[Novak Springs](#)

[Vinculado a través del tiempo](#)

[Intención del corazón](#)

# Un ángel de Cristal

Un libro de romance de Marsden 1.5

Dawn Brower

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son productos de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia y no deben interpretarse como reales. Cualquier parecido con lugares, organizaciones o personas reales, vivos o muertos, es completamente fortuito.

Un ángel de cristal Copyright © 2015 Dawn Brower

Artista de portada: Victoria Miller

Editora: Jennifer Herrington

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser utilizada o reproducida electrónicamente o impresa sin permiso por escrito, excepto en el caso de citas breves incorporadas en las revisiones.

## Dedicación

Este libro es para todos los que quieran más de Pia y Thor. Espero que lo disfrutes tanto como yo lo escribí.

Quiero agradecer a todas las personas que me ayudaron a verme bien: Christina, Debbie, Amanda y especialmente mi editora, Jennifer. No puedo lo suficientemente agradecida que estoy.

Capítulo uno

Diciembre de 1875

Un jarrón verde esmeralda voló por la habitación, chocó con la pared y se rompió en miles de pequeños fragmentos. Los rápidos reflejos le permitieron a Thor, vizconde Torrington, cambiar su cabeza justo a tiempo para evitar que casi se conectara con su cráneo en vez de la pared detrás de él.

"Pia, realmente necesitas calmarte"

Esta vez, un caballo bronceado, hecho a mitad de galope, voló hacia él mientras esquivaba hacia la derecha de su escritorio. Necesitaba someter a su esposa antes de que ella lo lastimara permanentemente. Por lo menos, quería evitar que rompiera cualquier otro mueble o chuchería que yacía sobre su estudio en un ataque de rabia. No sabía qué había traído esta rabieta improvisada, pero ya había tenido suficiente. La excesiva indulgencia de la noche anterior no lo había dejado sintiéndose bien. Su estómago se revolvió y su cabeza le dolió algo feroz. Había estado sentado en su escritorio la mayor parte de la tarde mirando los mismos informes de negocios, incapaz de descifrar el significado de ellos.

"¿Cómo te atreves a decirme que me calme? Sé lo que hiciste, maldito idiota". Pia se abalanzó sobre él, agitando un pergamino enrollado en su apretada mano. Ella lo hizo girar en círculos con cada paso más cerca de él, su rostro adquiriendo un tono más profundo de rojo. "Tienes muchas cosas que explicar que hacer. ¿Qué te hizo pensar que esta tontería sería una buena idea?"

Thor se pellizó el puente de la nariz cuando el dolor le atravesó el cráneo con puñales. Había estado jugando a las cartas con el conde de Devon la noche anterior, intentando persuadirlo para que hiciera negocios con él. Los eventos de la noche anterior fueron un poco incompletos en su palpitante cabeza.

"No tengo ni idea de lo que estás hablando".

"Bueno, si no hubieras decidido derrocharte con el Conde de Devon anoche tal vez recuerdes haber accedido a desposar a tu hijo con su única hija".

"¿Qué? Por supuesto que no".

Sus cejas se levantaron en burla, sus rizos rubios pálidos enmarcando su cara roja. "¿En serio? Es por eso que el conde envió este documento delineándolo en pequeños detalles. Incluso lo firmó. Su nota dice que tiene todos los elementos que discutiste anoche y espera hacer negocios contigo en el futuro. firmalo y envíalo a sus abogados ".

Algo de eso comenzó a regresar. Devon había mencionado algo sobre unir a sus familias. Su hija, Gemma, era un par de años más joven que los gemelos, Lily y Liam. Aunque nunca tuvieron oportunidad de interactuar, Thor se preguntó por qué Devon pensaría que Liam y Gemma serían una buena pareja.

"Déjame verlo."

Pia arrojó el papel sobre su escritorio y cruzó los brazos sobre su pecho. Sus ojos azules lo miraron mientras él abría el documento y lo leía. Thor escaneó el contenido y apretó los puños. Maldita sea, ella tenía razón. Él era un maldito tonto.

"Tienes razón. Es un compromiso. En mi defensa, no recuerdo haber estado de acuerdo con esto".

"Bueno, puedes enviar una disculpa a Lord Devon. No elegimos con quién nuestros hijos deciden casarse".

Cómo explicarlo no iba a ser tan fácil como ella pensaba. No quería desposar a Liam con la hija del conde, pero tal vez ya sea demasiado tarde.

"Ahora Pia ..."

"Ni siquiera empieces, Thor. Te equivocaste y vas a arreglarlo. A menos que quieras que este sea el cumpleaños y el regalo de Navidad que le das a tu hijo este año. Los gemelos cumplirán catorce años esta Navidad. Liam acaba de llegar a casa de Eton. ¿Estás preparado para arruinar las fiestas con tus tonterías?"

"No sé si es así de fácil". La aprensión lo llenó mientras miraba a su esposa.

"Por supuesto que sí. Ve y dile que eres un idiota ebrio y que cometiste un error. Créeme, si no lo haces desaparecer, te prometo que lo lamentarás".

Thor se pasó los dedos por el pelo y suspiró de frustración. No le gustó cuando Pia estaba enojada con él. Tuvo que reparar este daño antes de que su esposa le hiciera un daño irreparable a un apéndice importante suyo. Sin duda sería la más atroz de las obras.

"Te lo aseguro, ya lo hago".

"Bien. No te molestes en tocarme hasta que te asegures de que el conde de Devon comprenda que no estás firmando un contrato de compromiso. No quiero nada

hacer con un hombre que planea forzar a su hijo a casarse con alguien que no ama. Te amo, Thor, pero tengo que hacer lo que creo que es mejor para nuestros hijos ".

"Pia-espera, detente"

Pia giró sobre sus talones, ignorándolo, mientras salía de la habitación. Algunos mechones de su cabello rubio pálido se habían soltado y flotaban alrededor de su cuello mientras se alejaba. Sus pies pisotearon con fuerza en el suelo, haciendo eco a través de su estudio al ritmo de los latidos en su cabeza.

"Diablos, qué desastre".

Thor se levantó y salió de su estudio. Parecía que tendría que pagarle al conde de Devon. Tenía que aclarar este lío si alguna vez quería acostarse con su esposa otra vez.

\*\*\*

Lilliana entró rápidamente a la habitación, la suficiencia le rezumaba. No podía esperar para molestar a su hermano con un poco de la información con la que acababa de tropezar.

"No vas a creer lo que acabo de escuchar a nuestros padres discutiendo".

Liam levantó la vista del tablero de ajedrez, con el pelo rubio claro enmarcando su rostro. "Realmente no me importa. Estoy tratando de concentrarme".

"¿En qué?" Lily preguntó.

"Vencer a su gracia aquí en un juego de ajedrez".

"No dejes que te engañe. No tiene ninguna posibilidad. Todavía tiene que vencerme". Noah St. John, el duque de Huntly y el mejor amigo de Liam, se rio mientras lo observaba estudiar la pizarra.

"Deberías importarte, era todo sobre ti después de todo".

Liam dejó de mirar al tablero de ajedrez y miró a Lily. "No hice nada en la escuela, lo juro".

"Tienes un poco de conciencia culpable, ¿verdad?" Lily no pudo evitar preguntarle por un sentimiento de picardía enraizado en ella.

Los ojos marrones de Noah se abrieron con horror. "No crees que se enteró del incidente, ¿verdad?"

"Por supuesto que no. Nadie sabe que fuimos nosotros. No hubieran tenido tiempo de avisar a mis padres". Liam hizo una pausa e inclinó la cabeza en consideración. "Por supuesto, todo es posible. Al menos no tienes padres a quienes envíen ningún aviso. Tu tutor apenas puede molestarte en controlarte".

"No lo llamaría suerte".

La cara de Noah perdió todo color ante la mención de sus padres, su boca formando una línea recta y sombría. Murieron el año anterior en un horrible accidente de transporte, dejándolo solo en el mundo. No tenía familia para hablar y un abogado para un guardián. Una vez que alcanzara la mayoría, tomaría el control de sus tierras y su título, pero por el momento necesitaba que alguien lo hiciera por él. Fue la razón por la que llegó a casa con Liam de Eton en cada descanso desde la muerte de sus padres.

"No deberías molestarte con tu amigo, Liam".

Lily no tenía amigos y algunas veces se sintió un poco celosa de la relación de Liam con Noah. Ella no tenía el lujo de ir

lejos de la escuela, y muchas de las chicas de su edad no le gustaban. Anhelaba el día en que tuviera un amigo que la entendiera. Por supuesto, ella también era realista y no esperaba que sucediera.

"Tengo que preguntar" -la curiosa naturaleza de Lily tomó el control- "¿qué hicieron ustedes dos?"

"Nada", ambos chicos intervinieron a la vez.

"No te creo".

"No podemos decírtelo".

Noah asintió con la cabeza en acuerdo. "Rompería el juramento que tomamos".

Lily miró a los niños, estudiando cada una de sus caras. Ambos tenían características cuidadosamente educadas, sin mostrar ni una pizca de emoción, igualmente decididos a no revelar su secreto. Ella decidió que no importaba lo que hicieran. Bueno, para ser más apto, no importaba en ese momento. Ella todavía les daría los detalles, pero sus otras noticias enviarían a Liam a un ataque.

"Está bien. Supongo que puedo dejarlo ir por ahora".

"Bien, porque no pensamos decírtelo". Liam volvió a concentrarse en el tablero de ajedrez.

"¿Por qué te rindes tan fácil?" Noah preguntó.

"No veo el punto. Además, creo que tenemos que discutir lo que escuché".

"Si no se trata de la escuela, no me importa".

"Deberías, Liam. Te dije que impactaría tu vida".

"Bueno, ¿qué es entonces?"

"Papá acordó un contrato de compromiso".

"No entendí cómo esto podría afectarme". Liam agitó su mano con desdén y volvió a su juego. "¿A quién va a casar contigo?"

"Yo no soy tú, tonto. El conde de Devon te envió uno para que lo firme. Te casará con su hija, lady Gemma Kemsley".

La cara de Liam se volvió completamente blanca y se tambaleó en su silla. Se volvió para mirar a Lily cuando se asustó. Sus ojos azules se volvieron vidriosos cuando el asombro de sus palabras se hizo evidente. "Perdón, ¿qué dijiste?"

"Estás prometida, como cuando ambos alcanzas la mayoría de edad, te vas a casar. Felicidades, hermano mío".

"No. ¿Por qué iba a hacer eso?"

"No sé. Tengo que decir que me alegro de que seas tú y no yo. Si me caso, planeo hacerlo por amor. No estoy haciendo de mi matrimonio algún tipo de contrato comercial".

Noah se levantó y puso su mano en el hombro de Liam. "Lo siento. ¿Qué puedo hacer?"

"Retrocede el tiempo y haz que mi padre vea cuán imprudente es esto".

"Lo haría si pudiera. Tal vez si vas a hablar con él ..."

"No hará la diferencia", Lily lo interrumpió. "Si la madre no puede cambiar de opinión, nadie puede".

"Estoy condenado." Liam se desplomó en su silla, su cabeza cayó sobre sus brazos, descansando sobre la mesa.

Lily rodó los ojos. "Oh, no seas tan melodramático. Tal vez esta chica Gemma es adorable".

"No me importa si ella es la chica más bella y dócil de toda Inglaterra. Voy a odiarla por principio".

Lily negó con la cabeza. "Qué rudo y grosero de tu parte. Al menos darle una oportunidad. Si te vas a casar con ella, ¿te das cuenta de que tienes que pasar el resto de tu vida con ella? No sería bueno irse a tales un comienzo horrible".

"¿Qué te importa? No eres el que está haciendo casarse con alguien que nunca has conocido". Liam se volvió para mirar a su hermana.

Lily contempló la expresión adusta en el rostro de su hermano y una oleada de simpatía la atravesó. Él era su único verdadero amigo y ella quería ayudarlo si podía. Ella podría haberlo molestado, pero no quería que tuviera una vida infeliz. Tenía que haber alguna manera de deshacer lo que su padre había hecho.

"Bueno, tal vez tendremos que idear un plan para convencerlo de que no lo haga".

"¡Acabas de decir que fue un esfuerzo inútil!" Liam exclamó.

"No le des a tu hermana un momento difícil por querer ayudarte". Noah se volvió hacia Lily y le prestó toda su atención. "¿Qué tienes en mente?"

"Podríamos escaparnos".

"¿Qué bien haría eso?" Liam se mofó de su idea.

"Le haría darse cuenta de lo muerto que estás en contra. Si nos vamos, le mostraría que preferiríamos vivir en soledad antes que tratar con tal falta de respeto por nuestros deseos".

"¿Dónde iríamos?" Liam preguntó.

"Podríamos ir a Huntly. Los criados darían la bienvenida a alguien a quien atender".

Liam miró a Noah y pareció pensar en su sugerencia. Se encogió de hombros cuando una expresión de derrota cruzó sus facciones. "Supongo que es un plan tan bueno como cualquier otro. Tal vez todo esto pueda resolverse antes de Navidad. Si no, no quiero estar aquí de todos modos".

"Ve a empacar una pequeña bolsa que puedas llevar. Podemos caminar hasta mi casa y enganchar un carruaje para llevarnos hasta Huntly".

"¿Por qué no nos quedamos allí?" Lily preguntó.

Liam negó con la cabeza y respondió: "Sería el primer lugar que miraran. Está demasiado cerca. Necesitamos llamar su atención. Ir a Huntly los retrasará un poco. Creo que deberíamos dejar una nota diciendo que tomamos uno de los barcos de Marsden a América".

"Buena idea. Liam, tú escribes la nota y voy a empacar una bolsa rápida para los dos. Noah, obtienes lo que necesites de tu habitación y nos vemos en treinta minutos".

Ambos muchachos asintieron con la cabeza a Lily y se marcharon para completar sus tareas. Lily subió las escaleras y preparó un pequeño bolso para ella y otro para Liam. Agarró cada bolso y asomó la cabeza por la puerta de su habitación. Nadie fue

alrededor, por lo que silenciosamente se escabulló a la parte delantera de la casa para esperar a los dos niños. Pronto estarían en Huntly y con suerte su padre, el vizconde Torrington, se daría cuenta del error de sus caminos.

## Capitulo dos

Pia entró en la sala de estar y encontró un tablero de ajedrez abandonado. Antes, cuando los revisó, Liam y Noah estaban profundamente absortos en el partido. Ahora la habitación estaba vacía y el juego sin terminar.

"Me pregunto dónde están los chicos?"

"Disculpe, señora."

Pia se volvió para ver a Tully directamente detrás de ella. "¿Qué es?"

"Me preguntaba si te diste cuenta de que todos los niños salieron antes".

"No, no lo hice. ¿Sabes a dónde iban?"

"No señora, pero cada uno tenía un retículo".

¿Cuáles fueron sus hijos caprichosos hasta ahora?

"¿Por qué no los detuviste?"

"Lo intenté, señora. Los vi desde la ventana superior. Cuando lo abrí, ya se habían ido".

Tully podría ser tan irritante. No sabía por qué aguantaba a su criada de infancia. Miró el juego de ajedrez y vio un trozo de pergamino en una de las sillas. Ella lo recogió y leyó la nota de Liam.

"Esos malditos tontos. Les quitan esas tonterías a sus padres. Voy a retorcerles el cuello cuando los agarre".

Por supuesto, no tenía intención de hacer ningún daño real a los gemelos, pero el miedo de huir corrió rápidamente por su cabeza. Esperaba que nada grave les sucediera mientras estaban solos en el frío.

"¿Qué hicieron los niños ahora?" La voz de Thor bramaba desde la puerta abierta.

"Se escaparon. También es tu culpa".

"¿Cómo es mi culpa?"

"Tu estúpido contrato con el conde de Devon causó esto". Pia le arrojó la nota. Revoloteó en el aire y flotó hasta el suelo a los pies de Thor. Lo recogió y escaneó el contenido.

"Infierno sangriento."

"Exacto. Ahora ve a buscar a esos niños antes de que alguien los mate".

Thor se pellizcó el puente de la nariz y negó con la cabeza. "Pia, me estoy cansando de tus arpas constantes. Debes dar un paso atrás y pensar en lo que dices".

"No me patrocine. Tengo todo el derecho de estar preocupado por el bienestar de nuestros hijos".

"No discuto eso, pero necesitas calmarte, y antes de que empieces otra rabieta, verás que tengo razón. Si vamos a encontrar a nuestros hijos, necesitamos tener la cabeza clara. Actuar con ira no va a lograr nada bueno".

Pia lo fulminó con la mirada y trató de controlar su ira, ya que ella podía ver su punto. No importa cuán enojada estaba con Thor, atacarlo no obtendría ningún resultado deseable. Ella necesitaba enfocarse en lo que era importante: encontrar a los gemelos y a Noah.

"Está bien, puedo ver tu punto, pero todavía estoy enojado contigo".

Sus labios se inclinaron en una sonrisa engreída y él le guiñó un ojo. "Debidamente observado. Ahora vamos a buscar a los niños. Dice que están abordando un barco a América".

"Probablemente la idea de Lily. Siempre pide volver a Charleston".

"No tenemos barcos que vayan a América hasta después del Año Nuevo. Debería poder atraparlos en los muelles", explicó Thor.

Pia decidió que no confiaba en Thor para manejar a los niños. Probablemente pensaron que podrían superarlos y escapar. Podría ser Navidad y sus cumpleaños, pero aun así serían castigados por su comportamiento. Todavía no tenían catorce años y no deberían estar solos.

"Bien, iré contigo".

"No es necesario, Pia. Puedo encargarme de esto".

"Perdóname si no tengo fe en tus habilidades. Ya arruinaste la Navidad con tus errores".

Thor suspiró. "¿Vas a seguir insistiendo en mí sobre esto por el resto de las vacaciones?"

"Sí. Todavía no has compensado tu error, pero estoy dispuesto a dejarlo ir por el momento. ¿Hablaste con Devon?"

"Lo hice. Dijo que deseaba reconsiderar, pero entendió por qué no firmaría el contrato. Me instó a quedármelo en caso de que cambiara de opinión".

"Espero que hayas explicado que no era probable".

"Lo hice, pero mantuve el contrato para hacerlo feliz. Todavía quiero hacer negocios con él alguna vez en el futuro. Lo puse en uno de los cajones cerrados".

"Bien. Mientras no planeas firmarlo, estoy bien con eso. Vamos a buscar a los gemelos y a Noah".

Pia salió de la sala de estar y agarró su pelisse. Ella se lo puso y se volvió hacia su esposo. "¿Bueno, ¿qué estás esperando?"

Thor solo negó con la cabeza y la llevó a la puerta principal. El carruaje aún se encontraba delante de Thor cuando fue a ver al conde. El lacayo y el conductor parecían sorprendidos de verlos tan pronto.

"Tenemos que ir al muelle. Hacerlo rápido", Thor le explicó al conductor mientras se volvía para ayudar a Pia a entrar. Apartó su mano, se levantó la falda y entró al carruaje sin ayuda. Thor apretó los labios con frustración y la siguió.

El viaje en carruaje fue rápido y accidentado mientras viajaban al astillero. Pia miró a Thor durante todo el viaje, obviamente todavía culpándolo por el fiasco con el que ahora estaban lidiando. Una vez que llegaron a los muelles, Thor saltó y ayudó a Pia a salir del carruaje, y comenzaron a buscar signos de los tres niños.

"No creo que estén aquí".

"Tenemos que ir más allá del muelle para asegurarnos", respondió Thor. "Los muelles son extensos y podrían esconderse detrás de algo".

Continuaron por el muelle, Pia siguiendo a Thor, sosteniéndose las faldas para que no rozaran el sucio paseo marítimo. La noche había caído, y la única luz que tenían para guiarlos era la luz de la luna que caía desde arriba, lo que les dificultaba ver algo con claridad. Buscaron en toda el área que los rodeaba sin suerte localizar a los niños.

"No los veo", exclamó Thor.

"¿Los ves en algún lado?" Preguntó Pia al mismo tiempo que Thor hablaba.

"No, no los veo. Estoy empezando a pensar que no están aquí", repitió Thor su conjetura anterior.

Pia suspiró cuando comenzó la irritación; Thor podría ser tan difícil.

"Entonces, estás listo para renunciar a encontrarlos. Déjalos aquí solos y fríos".

"Por supuesto que no. Creo que esto fue una distracción de ellos. Probablemente fueron a otro lugar. Liam sabe más sobre Marsden Shipping de lo que crees".

"¿Has empezado a arrastrarlo a reuniones de negocios? Te dije que no lo abrumaras con todo el funcionamiento interno de todos tus proyectos. Es demasiado joven para preocuparse por estas cosas".

Thor se detuvo y apretó a Pia con furia. Ella contuvo el aliento cuando la furia se encendió en sus facciones. Ella había ido demasiado lejos y ahora finalmente había roto sus constantes vociferaciones. "Basta, Pia, no voy a escucharte chillar el resto de la noche. Por lo que Liam dice, no quiero que no esté preparado. Es por eso por lo que me aprovecharon".

Pia sabía que Thor odiaba cualquier recordatorio de su abuelo; el Comte había intentado asesinarlo para tomar el control de su compañía compartida. Falló, pero no terminó allí. Thor secuestró a Pia para vengarse de él. No resultó como estaba planeado; había ido mucho mejor. Si él no hubiera querido la venganza, nunca se hubieran encontrado. Ambos acordaron que todo terminó como se suponía. Por supuesto, aceptar que pertenecían juntos no significaba que siempre estuvieran de acuerdo en cómo manejar a sus hijos.

Pia se obligó a calmarse y responderle con voz neutra y pareja. "Liam no eres tú. Él no tiene un socio comercial, solo te tiene a ti. Dale tiempo para crecer". Este no fue un nuevo argumento. Pia a menudo reprendía a su marido por tratar de hacer que Liam trabajara en Marsden Shipping; gritarle no le haría lamer la diferencia.

Thor frunció el ceño y explicó: "No lo he sido. No significa que el muchacho no tenga curiosidad. Se encuentra en mi estudio solo. No voy a rechazarlo solo porque piensas él es muy joven para aprenderlo".

"Hmmp. Bien. Todavía creo que es demasiado joven, pero si él viene por su cuenta, entiendo tu punto".

Ella no vio ninguna razón para discutir más al respecto. Thor creyó que necesitaba comenzar a aprender y pronto. Su creencia era que, si no comenzaba pronto, estaría perdido cuando llegara el momento de asumir el control. Pia solo quería que disfrutara de su infancia el mayor tiempo posible antes de asumir tanta responsabilidad. Cuando obtuviera su mayoría, podría ocupar el lugar que le correspondía en Marsden Shipping y aprender todo lo que necesitaba saber. Pia no pensó que alguna vez tendría una desventaja, especialmente con Thor a su lado en cada paso del camino.

"¿Crees que alguien los haya secuestrado?"

"¿Qué? No, por supuesto que no. Nadie se atrevería".

"Pareces muy seguro de eso", susurró Pia.

"Ellos saben lo que solía ser y un ex pirata no es alguien con quien meterse. Nadie lastimaría a nuestros hijos por miedo a lo que podría hacerle. No, los niños simplemente escaparon para demostrar un punto".

"Cuál es tu culpa".

"No empieces de nuevo, Pia. No voy a hacer que Liam se case con alguien. Cuando se case, será su elección".

"Aun así, no estaríamos fuera en este clima frío si no te hubieras emborrachado con tu amigo el conde anoche".

Pia no pudo evitar reprenderlo, su preocupación por los niños nublando su juicio. Quería encontrarlos lo antes posible y Thor era un buen objetivo para su ansiedad. Su rostro estaba grabado con preocupación apenas

visible a la luz de la luna Se mordió el labio y trató de evitar que otro arrebato furioso se derramara fuera de su boca.

"Pia, ¿realmente quieres sentarte aquí y discutir o quieres mirar a otro lado?"

Ella inhaló y exhaló, su aliento visible en la oscuridad. "¿Dónde sugieres que busquemos?"

"La casa de Noah. No son estúpidos y sabrían que necesitaban un lugar cálido para quedarse. Como Noah es nuestro invitado, naturalmente irían a su casa".

"¿De verdad crees que fueron allí?"

Ella lo estudió, su cabello rubio claro escapando del apretado moño y enmarcando su rostro. Él extendió la mano y ahuecó su rostro en la palma de su mano. Ella lo miró a los ojos y descubrió que su propio amor se reflejaba en ella. No importaba qué, ella sabía que podía depender de él. Sí, había cometido un error, pero estaba dispuesto a rectificarlo. Había hecho lo que le pedía y se retractó del contrato de compromiso con el conde de Devon. Lo hubiera hecho independientemente porque era lo correcto. Pia se dio cuenta de lo mal que le había estado actuando y deseó no haber actuado como una musaraña. Nadie más, además de ella, amaba más a los gemelos. Ella sabía que, si él pensaba que los niños habían ido a la casa de Noah, entonces lo habían hecho. Ella necesitaba confiar en él mientras sus instintos le gritaban que lo hiciera.

"Si, lo hago."

"Está bien. Confiaré en tu juicio. Vamos a ver".

Thor la condujo al carruaje y la ayudó a entrar. Una vez que estuvo acurrucada bajo una de las mantas del carruaje, Thor le dijo al conductor que los llevara a la casa del duque de Huntly. El carruaje traqueteó a lo largo del camino desigual y el sonido de las pezuñas de los caballos los arrullaba con su ritmo regular. Después de lo que parecieron horas, el carruaje se detuvo. Thor miró por la ventana del carruaje. Pia podía ver una casa adosada adornada desde la ranura abierta del carruaje. Thor abrió la puerta y saltó, girando para ayudar a Pia.

"Pensé que nunca llegaríamos aquí", exclamó.

Corrieron hasta la puerta principal y golpearon. Después de una eternidad, o lo que parecía uno, la puerta finalmente se abrió. Un hombre arrugado en su ropa de cama abrió la puerta. Sus ojos se entrecerraron y, con voz áspera, preguntó: "¿Qué puedo hacer por ti?"

"Perdón por la hora tardía, pero ¿ha estado el joven duque de Huntly con nuestros hijos, Lily y Liam?" Thor preguntó.

"Su Gracia estuvo aquí hace unas dos horas. Él ordenó un carruaje para llevarlo a la finca de campo. No vi a ningún otro niño con él".

"¿Estás seguro?" Pia se mordió el labio y juntó sus manos mientras la preocupación se escondía en lo más profundo.

"Estoy bastante seguro de que no vi a nadie más. Su Gracia entró completamente sola. Esperaba el carruaje y después de que llegara solo lo vi entrar. No puedo decir si eligió a alguien más en el camino. "

"Bueno, no hay nada más que podamos hacer. Gracias por tu tiempo". Thor asintió con la cabeza al hombre mayor y se alejó de la puerta.

"¿Qué quieres decir con que no hay nada más que podamos hacer? Tenemos que seguir buscando a nuestros hijos".

"Por supuesto que sí, pero no están aquí".

"Claramente, pero ¿dónde están?"

"Eso es bastante fácil, están en la finca de campo del Duque de Huntly".

"Pero el viejo dijo que no los había visto". La cara de Pia se arrugó con perplejidad.

Thor se inclinó y le dio un rápido beso en los labios. "Tenemos hijos muy inteligentes, Pia. Esperaron en el camino y saltaron cuando nadie más estaba prestando atención. Intentaron hacer que pareciera joven Noah se fue solo a casa".

Pia se mordió el labio mientras consideraba sus palabras. Ella asintió con la cabeza, de acuerdo con su evaluación. "¿Así que vamos a Huntly Manor?"

"Sí, lo somos. Prepárate para un viaje, amor".

Ambos se acurrucaron en el carruaje y se echaron hacia atrás para el largo viaje al campo. Los niños tuvieron una ventaja de dos horas sobre ellos y con suerte estarían seguros adentro cuando llegaran. Habría un infierno para pagar una vez que alcanzaran a sus hijos caprichosos.

### Capítulo tres

El carruaje descendió por un camino largo y serpenteante flanqueado por grandes y estériles árboles, cuyas ramas se alzaban sobre ellos. La luz de la luna iluminaba el cielo oscuro de invierno por el camino hacia Huntly Manor. Liam estiró sus brazos sobre su cabeza para aliviar las torceduras en sus músculos rígidos. La cabeza de Lily se balanceaba en el costado del carruaje, sus oscuros rizos escapaban de su larga trenza. Noah miró por la ventanilla del carruaje con una expresión solemne en el rostro.

"¿Así que finalmente lo logramos?" Liam preguntó.

"Sí."

"¿Deberíamos despertar a Lily?"

"Probablemente sea una buena idea, estaremos en la puerta de entrada lo suficientemente pronto".

"Sé por qué hicimos esto, pero mis padres se volverán locos una vez que descubran que nos fuimos".

"Ese es el punto, ¿no?"

Liam miró a su hermana dormida y luego a su amigo. No le gustó lo que su padre había hecho, pero ¿qué hay de sus propias acciones? ¿Estaban mejor? ¿Tenían derecho a preocupar a sus padres con sus acciones precipitadas? Ahora, después de horas de viaje, había tenido tiempo de pensar en la situación. Podrían haber actuado sin cuidado y deberían haber hablado primero con su madre. Ella no habría permitido que lo obligaran a un contrato de compromiso. Su madre estaba en contra de forzar a cualquiera de ellos a un matrimonio no deseado.

"Lo era. Ya no estoy tan seguro de esto".

"No hay vuelta atrás ahora. Ahora estamos en mi hogar ancestral. Todo lo que podemos hacer es sentarnos y esperar. Llegarán pronto y se resolverá".

Liam asintió. "Supongo que tienes razón."

"¿Estamos en Huntly Manor?" Lily levantó la cabeza, sus ojos azules todavía caídos del sueño.

El carruaje se detuvo por completo. Liam miró por la ventana hacia una gran casa señorial. Había al menos cuarenta escalones que conducían a la puerta principal. Grandes secciones de este se asemejaban a un castillo medieval.

"¿Por qué no me dijiste que vivías en un castillo?" Lily exclamó, la emoción llenando su voz.

"Sí, todo lo que necesitas es un foso y un puente levadizo y vivirás en la antigüedad", bromeó Liam.

Con un tono seco y sin humor, Noah explicó: "Fueron removidos hace un siglo cuando se hicieron las escaleras. Han hecho un poco de remodelación, mis antepasados, para convertirlo en una mansión en lugar de un castillo. la estructura principal sigue en pie, pero está tan modernizada como podrían hacerlo".

"No te gusta aquí, ¿verdad?" Lily preguntó en un tono tranquilo.

"No tanto. Nunca ha sido un lugar feliz. Mis padres se odiaban. Los mejores momentos que he tenido han sido en tu casa. A veces no creo que los dos sepas lo bien que lo tienes".

"Lo siento, Noah. No hablas mucho sobre tus padres. ¿Por qué nunca me dijiste?" Liam preguntó.

"No me gusta hablar de eso y ya dije demasiado. Entremos y esperemos a que sus padres vengan a buscarnos. Espero que todavía me permitan pasar la Navidad con ustedes".

"Por supuesto que lo harán. Te adoran y sabrán que no es tu culpa. Podemos ser un poco difíciles de decir que no". Una sonrisa traviesa se formó en la cara de Lily.

Todos bajaron del carruaje y entraron a la mansión de Huntly. Fueron recibidos por una sorprendida ama de llaves. "Tu gracia." Ella hizo una reverencia. "No te estábamos esperando".

"Mis disculpas, Molly, esto fue un poco de última hora. ¿Puedes preparar algunas habitaciones?"

"Ciertamente. ¿Cuántos necesitarás?"

"Además del mío, sugiero que prepares cuatro. Probablemente recibiremos algunos invitados adicionales pronto".

"De inmediato, Su Gracia". Molly asintió con la cabeza. "¿Vas a necesitar algo más? ¿Quizás algún refrigerio?"

"No, estamos bastante cansados, solo prepara las habitaciones".

"Muy bien, Su Gracia. Reuniré a algunas doncellas y haré que organicen las cámaras para usted y sus invitados".

Molly se fue para preparar las habitaciones. Noah llevó a Lily y Liam a la biblioteca. El mayordomo había encendido un fuego para mantenerlos calientes mientras esperaban. Se sentaron y se relajaron en las sillas hasta que pudieron retirarse a lindas y cálidas camas.

"¿Cuánto tiempo hasta que creas que llegarán?" Lily preguntó.

"Conociendo a papá, probablemente no estén muy lejos de nosotros. Con un poco de suerte estaremos dormidos en una buena cama caliente y nos dejarán allí hasta la mañana".

"¿Crees que lo harán?"

"No es muy probable".

Liam estudió a su hermana y mejor amiga. ¿Qué estaban pensando, huyendo en el medio de la noche? Tendrían suerte si sus padres no los asesinaban. Suspiró y apoyó la cabeza en el diván. Nada que hacer al respecto ahora; simplemente tenían que sentarse y esperar a que ocurriera un desastre.

\*\*\*

La cabeza de Pia descansaba en el hombro de Thor. Finalmente cedió a su cansancio y se permitió descansar un poco. Los pensamientos seguían girando por su cabeza, sin permitirle el mismo lujo. No pudo evitar rezar que tuviera razón y

que los gemelos habían forzado al joven duque de Huntly a ir a su finca de campo. El carruaje traqueteó a lo largo de la calzada, el cielo oscuro se aligeró cuando el sol se levantó en la distancia. Habían perdido mucho tiempo recorriendo Londres tratando de localizarlos. Al ritmo que iban las cosas, no llegarían a Huntly Manor hasta que amaneciera.

Pia levantó la cabeza de su hombro y bostezó. "¿Cuánto tiempo más hasta que lleguemos?"

"Supongo que al menos una hora. El sol comienza a elevarse".

"¿Dormiste algo?"

"No, tengo demasiado en mente".

Los ojos de Pia lo inmovilizaron. Ella lo miró por unos segundos, mordiéndose el labio como sumida en sus pensamientos. Thor no sabía lo que estaba pasando por su mente. Una parte de él estaba aterrorizada por la respuesta; ella no había estado feliz con sus acciones últimamente. Realmente se había equivocado, su trato con el conde de Devon estaba causando estragos en su familia. Al menos sabía que se había ocupado de él y podía asegurarle a Liam que no estaba comprometido para casarse con lady Gemma Kemsley.

"Como deberías, no se habrían escapado si no fuera por tus acciones", replicó Pia.

"Ya tuve suficiente de esto". Thor golpeó el costado del carruaje con el puño, una aguda picadura se extendió entre sus dedos. "¿Puedes dejarlo ir?"

"Preferiría no." Pia fulminó con la mirada. "Es todo lo que me mantiene enfocado en este momento".

Thor asintió. "Hago un blanco fácil, amor, pero tú me conoces. Solo intenta verlo desde mi punto de vista".

"Tienes razón. Te conozco mejor que nadie". Pia cruzó sus manos en su regazo. "Van a estar bien. No puedo seguir culpándote. Los gemelos son testarudos y es difícil predecir lo que pueden o no pueden hacer".

"Me puse en este curso y sé lo que causaron mis acciones. Soy responsable de sus acciones precipitadas".

Pia colocó su mano sobre su hombro y lo miró a los ojos. "Tienes razón; lo hiciste, pero no les dijiste a esos dos que huyeran. Lo hicieron por su cuenta. Si se hubieran molestado en pensar, se darían cuenta de que no hubieras seguido con ese compromiso contrato."

"Lo sé, pero no puedo evitar sentir la culpa. Nunca debería haber existido. Beber en exceso no es excusa. Ambos sentimos lo mismo. Queremos que nuestros hijos sean felices y dicten con quién eligen casarse. va a darles algún tipo de alegría".

"Te amo, Thor".

"Yo también te amo."

Thor tomó a Pia en sus brazos y colocó sus labios sobre los de ella. Ella abrió la boca, permitiéndole acceso completo. Su lengua rodó sobre la de ella con suaves remolinos. Su mano ahuecó su mejilla mientras profundizaba el beso. Thor se echó hacia atrás y la miró a los ojos azules. Él se inclinó y la colocó completamente en su regazo y comenzó a arrastrar besos por su garganta y por sus hombros. Un suave gemido escapó de la boca de Pia. Thor pudo sentir que empezaba a endurecerse a medida que el deseo lo inundaba. Nunca tendría suficiente de su esposa. Él siempre la quería y necesitaba estar dentro de ella. Ella se inclinó y se desabrochó los pantalones cuando él

le levantó las faldas y las colocó alrededor de su regazo. Pia se inclinó sobre su longitud, envolviéndolo en su cálido paso. Una vez que estuvo dentro de ella, ella comenzó a montarlo, arriba y abajo con movimientos lentos y agonizantes. Thor apoyó las manos en sus caderas, guiándola para que fuera más rápido, hasta que pudo sentir que su canal comenzaba a ondular con la embestida de su orgasmo. Podía sentir que su propio orgasmo comenzaba a elevarse cuando sus músculos internos se aferraron a él. Pronto explotó a través de él, drenándolo de energía. Gruñó cuando el placer lo envolvió en olas. La cabeza de Pia cayó hacia adelante, descansando sobre su hombro. Él envolvió sus brazos alrededor de ella y la sostuvo con fuerza, su miembro todavía estaba enterrado dentro de ella.

"No hemos hecho el amor en un carruaje en mucho tiempo".

"Probablemente no deberíamos hacerlo ahora".

"¿Por qué no?" ella preguntó. "Te deseaba, y claramente me querías. No veo nada malo con lo que acabamos de hacer".

"Nuestros niños han desaparecido"

"Pero no por mucho tiempo. Estamos casi para Huntly. Nos ocuparemos de nuestros niños traviesos cuando los alcancemos".

Un pequeño peso se levantó de sus hombros con el abrazo tranquilizador de su esposa. Los encontrarían y, mientras tanto, podrían disfrutar el uno al otro durante el resto del largo viaje hasta Huntly Manor.

"Estás muy seguro de esto, amor". Una sonrisa cálida pero engreída se formó en su rostro.

"Porque nada puede salir mal ahora". Ella levantó la cabeza y tocó ligeramente sus labios con los suyos. "Estás listo para otra ronda, ¿no?"

"Bueno, tenemos un poco de tiempo ..."

Comenzaron de nuevo, y Thor se permitió disfrutar amando a su esposa. Sus hijos sentirían su ira cuando alcanzaran a ellos, pero la preocupación se disipó con la seguridad de que estaban bien en la finca del joven duque.

#### Capítulo cuatro

El sol comenzó a correr a través de las ventanas del dormitorio que le habían asignado a Liam en Huntly Manor, lo suficientemente brillantes como para despertarlo de un profundo sueño. Se sentó y se frotó la niebla soñolienta de los ojos. Su mirada se posó en la ventana.

"Deberías haber recordado cerrar las cortinas", se dijo a sí mismo.

La puerta del dormitorio se abrió y Noah entró. Cansado de su viaje, Liam notó que ambos decidieron dormir con sus ropas, dejándolas arruinadas. "Pensé que podría encontrarte despierta. Estaba tan cansada anoche que olvidé cerrar las cortinas. Como estábamos todos exhaustos, pensé que quizás también lo habías olvidado. Veo que tu habitación es tan brillante como la mía".

"Sí, seguro. ¿Hay alguna posibilidad de que consigamos el desayuno tan temprano?"

Noah asintió con la cabeza. "De hecho, ya lo están preparando. ¿Deberíamos recuperar a Lily?"

"Sí, tenemos un poco que discutir, aunque deberías estar preparado. Lily puede conciliar el sueño y estará bastante irritada por haber despertado tan temprano".

"Puedo manejarlo; me he acostumbrado al humor de Lily al visitar su casa el año pasado".

Liam asintió y se levantó para seguir a Noah a la habitación de Lily. Abrieron la puerta para encontrarla dormida en la cama, la habitación completamente oscura. Lily se acordó de cerrar sus cortinas. A ella le gustaba su sueño y aparentemente tuvo la suficiente previsión como para recordar la posibilidad de que la luz del sol entrara por la ventana. Liam atravesó la habitación y abrió las cortinas para permitir que la luz brillante entrara en cascada en la habitación. Cayó en rápida sucesión sobre la cara de Lily, iluminando sus rizos oscuros, y su arrugado vestido azul. Mientras dormía, parecía angelical, pero Liam sabía lo diabólica que podía ser su hermana. El brillante resplandor de la luz del sol no estaba haciendo demasiado para despertarla, así que caminó hacia su cama y comenzó a empujar su hombro. Lily se sobresaltó, sus ojos se abrieron cuando aterrizaron sobre Liam.

"¿Por qué me estás despertando? ¿Están mamá y papá aquí?"

Liam negó con la cabeza. "No. Bajamos a desayunar y necesitamos que te unas a nosotros".

"¿Qué tan temprano es? Siento que no he dormido en absoluto".

"Todavía es bastante temprano, probablemente solo dormiste cuatro horas más o menos". La voz silenciosa de Noah entró a la habitación desde su lugar justo dentro del marco de la puerta de la habitación de Lily.

"¿Realmente tenemos que levantarnos tan temprano?" Lily preguntó.

"Sí, estoy seguro de que tendremos visitantes pronto". Liam extendió su mano hacia su hermana para ayudarla desde la cama. "Vamos, vamos a comer".

Siguieron a Noah al pequeño comedor y se sentaron a la mesa. Los sirvientes comenzaron a servirles un ligero desayuno de huevos escalfados, tocino y pan recién horneado. Liam tomó una rebanada de pan y extendió mantequilla cremosa sobre ella y la puso sobre el plato de comida que el sirviente le tendía delante. Apenas recogió su tenedor para darle un mordisco cuando el sonido de las voces lo interrumpió.

"Ah, ahí están ustedes tres. Miren, Thor, les dije que estarían bien. Espero que hayan tenido una buena aventura; será la última durante muchos años".

Su padre miró a su madre y solo sacudió la cabeza hacia adelante y hacia atrás en un movimiento lento. Liam vio a sus padres entrar a la habitación y tomar asiento a la mesa del comedor. Una vez que ambos estuvieron sentados, volvieron su atención a los tres.

"Así que parece que tenemos algunas cosas para discutir", dijo su padre, cruzando las manos sobre el pecho.

"Sí señor." Liam asintió con la cabeza. "De hecho lo hacemos".

"Sabes que pudiste habernos salvado a todos y venir a hablar conmigo". Thor frunció el ceño a Liam.

"No pensé en eso en ese momento. Yo-acabamos de reaccionar".

"Sí, ¿has tenido tiempo para pensar en tus acciones y lo que significan?" Pia les preguntó.

Liam podía sentir un pozo de emociones comenzar a rodar a través de él. Todavía no quería casarse con una chica que nunca había conocido. Podía sentir la ira acumularse dentro de él otra vez. ¿Cómo pudo su padre hacerle eso? Con los brazos cruzados sobre el pecho a la defensiva, expresó su descontento. "Sabes por qué nos fuimos. No quiero casarme con la hija del conde de Devon. Ni siquiera la conozco. Me gustaría casarme con alguien que amo, si me caso en absoluto".

"Liam, querido, sabes que no hubiera permitido que eso sucediera", le aseguró su madre. "No deberías haberte escapado".

Liam no se arrepentiría de sus elecciones. No podía cambiarlos, aunque quisiera. "Lo sé ahora, pero no puedo deshacerlo". La ira y la furia fluyeron a través de él mientras miraba a su padre a los ojos.

"Habrá repercusiones. No podemos hacer que te escapes porque tienes miedo. Necesitamos que entiendas que puedes hablar con nosotros sobre cualquier cosa, sin importar cuán difícil sea el tema". Thor recalcó su punto al fijarlos a los tres con su mirada. "Si se hubiera molestado en preguntar, sabría que no firmé el contrato con el conde de Devon. No se le obligará a casarse con nadie. Siempre será su elección. Cometí un error y me disculpo por eso."

Liam bajó la cabeza cuando el peso de sus acciones cayó sobre él. Preocupó a sus padres y acentuó sobre algo que no habría sido un problema. Él actuó precipitadamente. "Lo siento, prometo que no volveré a escapar. Me enfrentaré a lo que sea que me esté molestando. Es cobarde pensar que correr resolverá mis problemas".

Los sirvientes entraron y pusieron platos de desayuno frente a sus padres, junto con algunos cubiertos. Su madre recogió su tenedor y comenzó a cortar su huevo. Su padre continuó mirando a todos a través de la mesa.

"Liam no es el único culpable aquí". Lily comenzó a jugar con su servilleta, girándola en forma de bola entre sus dedos. "Lo siento también. Liam tiene razón, no deberíamos haber escapado".

Liam miró a su amigo. Él no dijo una palabra durante todo el intercambio. Noah no mostró ni una pizca de emoción. Siguió mirando al padre de Liam. Cuando más le importaba a Noah, sus emociones eran más profundas y no mostraba ninguna. Liam supo que el mayor temor de su amigo era perder a las personas que más le habían llegado a amar. Ahora incluían a toda su familia, y él no quería ser expulsado.

"Señor, me disculpo por nuestras acciones. ¿Qué piensa hacer?" Noah preguntó.

"Planeo tomar un desayuno y luego arrastrarte a los tres de vuelta a Londres. Mañana es Navidad y todavía no hemos decorado el árbol. Los sirvientes ya deberían tenerlo instalado en la sala para que podamos dirigir nuestra atención hacia él cuando llegue el momento. Llegamos a casa".

La sorpresa llenó la cara de Noah. "¿Vas a permitirme que regrese contigo?"

"Por supuesto. ¿Por qué debería castigarte únicamente por todas tus acciones? Sin embargo, habrá castigos aplicados una vez que decida cuáles son los adecuados".

"Ahora, todos ustedes comen. Tenemos un largo día por delante", les ordenó la madre de Liam.

Poco después de terminar el desayuno, agarraron sus retículos y todos se sentaron en un carruaje para el largo viaje a casa. Los caballos frescos enganchados al carruaje habían sido cambiados por los del establo de Huntly. Estaban exhaustos, pero ansiosos por regresar a Londres.

\*\*\*

Era temprano en la tarde cuando llegaron a Marsden House, y los niños fueron a sus habitaciones a descansar antes de la cena. Las festividades navideñas comenzarían después de haber comido la cena. Thor siguió a Pia hasta su habitación y cerró la puerta detrás de ellos. Quería pasar más tiempo de calidad con ella sola. Su argumento había terminado y se había apartado en su viaje para recuperar a los niños. Se quitó la chaqueta, la dobló y la colocó en una silla cerca de la puerta.

Una sonrisa de gamuza en su rostro, Pia inclinó la cabeza y lo miró. "¿Necesitas algo?"

"Sí."

Ella levantó una ceja y se cruzó de brazos debajo de su generoso seno. "¿Qué puedo hacer por ti?"

Thor comenzó a deshacerse la corbata, se la quitó del cuello y la arrojó a un lado. "Te necesito, amor". Luego se quitó la camisa y la arrojó en la dirección opuesta a la corbata. Con los pantalones desabrochados y colgando de las caderas, acechó a Pia.

Pia dio un paso atrás. "¿No estás cansado?"

"Nunca estoy demasiado cansado para hacerle el amor a mi hermosa esposa".

Thor continuó avanzando cuando Pia dio un paso atrás. Ella golpeó la cama y cayó hacia atrás sobre ella. Él se arrodilló a su lado, elevándose sobre su pequeño cuerpo. Extendiendo la mano, ella pasó sus manos sobre su torso musculoso y desnudo y le apretó uno de sus pezones erectos. Thor reaccionó levantándose las faldas y deslizando sus manos por sus muslos.

"Tienes demasiada ropa puesta". Levantando a Pia, él empujó su corpiño hacia abajo, revelando sus exuberantes pechos descansando sobre su corsé. Thor lamió su pezón rosado y lo mordió, repitiendo la acción con el otro. La levantó de la cama y la hizo girar. Sus manos vagaron por su espalda mientras desabrochaba los cordones de su vestido y su corsé, empujando su camisola sobre sus hombros. Thor giró su espalda y empujó toda su ropa en un barrido completo. Él arrastró sus ojos sobre su carne desnuda. Pia se estremeció y Thor pudo ver que su cuerpo empezaba a enrojecer de deseo. Thor la levantó y la colocó a su lado en la cama. Continuó lamer, pellizcar y besar todo su cuerpo.

"Suficiente. Te necesito dentro de mí", exigió Pia.

Thor se levantó y se quitó los pantalones. Abrió las piernas de Pia, la empujó hacia adelante y empujó su grueso miembro profundamente dentro de ella. Pia gimió cuando su canal se onduló alrededor de su longitud. Pia lo apretó con sus músculos internos. Thor se mordió el labio cuando el placer recorrió su sensible carne. Tenía que controlar su control y facilitar su amor. Si ella seguía acariciándolo con los músculos

en su estrecho canal la destrozaría. Él estableció un ritmo lento, acariciándose dentro y fuera de ella. Pia se pasó las uñas por el pecho y gimió. Thor comenzó a empujarse dentro y fuera de ella con movimientos rápidos y profundos. La respiración de Pia se hizo superficial y rápida; Thor podía sentir su orgasmo comenzar mientras ella se apretaba contra él. Ella gritó cuando se fue por el borde. Thor gimió y echó la cabeza hacia atrás mientras su semilla se vaciaba dentro de ella. Luego se liberó de su calor y se puso de pie. Thor la levantó en sus brazos para poder bajar las sábanas y la colocó en la cama. Se arrastró a su lado y extendió las sábanas sobre ellas. Thor tomó a Pia en sus brazos; ella se acurrucó contra él y apoyó la cabeza en su hombro.

"Creo que puedo dormir ahora", le susurró al oído.

"Eso espero." La risa de Pia era ligera y gutural.

"Recuérdame cuando nos levantemos, tengo un regalo especial para ti".

"¿Qué pasa si lo quiero ahora?"

"Estoy demasiado agotado, amor. Me deshaces. Puede esperar".

Un puchero se formó en su rostro ante sus palabras. "A veces puedes ser horrible".

"¿Yo? Nunca, malvado, por otro lado ..." Thor comenzó a arrastrar sus dedos sobre sus erectos pezones.

"¿Pensé que estabas demasiado cansado?" Pia jadeó cuando sus dedos se arrastraron por sus caderas y comenzó a jugar con el diminuto y sensible botón cerca de su entrada. Ella gimió mientras sus dedos acariciaban su carne caliente. Él podía sentir que ella comenzaba a retorcerse debajo de él.

"Creo que dije que nunca estoy demasiado cansado para hacerle el amor a mi esposa".

Thor la besó, empujando su lengua dentro de su boca, efectivamente distrayéndola de la conversación sobre su presente. Comenzó a acariciar su centro con los dedos, frotando la punta sensible, haciendo que Pia jadeara. Decidiendo distraerla aún más, él vagó hacia abajo para besar su centro. Él extendió sus muslos y reemplazó sus dedos con su lengua. Pia envolvió sus piernas sobre sus hombros, acercándose a su malvada lengua. Él comenzó a empujar sus dedos dentro de ella, acariciando su canal mientras su lengua masajeara el área sensible de su sexo. Thor la lamió y la chupó hasta que pudo sentirla explotar entre sus dedos. Él le apartó las piernas de los hombros y las extendió. Luego se arrastró sobre ella, empujándose dentro de ella. Él comenzó a golpearla con furiosas embestidas, desesperado por su propia

liberación. Él no le había mentado; nunca tendría suficiente de ella, y siempre estaba dispuesto a hacer el amor con ella. La necesitaba como si necesitara aire para respirar. Si no fuera por ella, seguiría siendo un pirata vagando por los mares en busca de tesoros. Pia, su sexy, defectuosa y perfecta joya, el ángel que nunca pensó encontrar en la vida. Su orgasmo lo golpeó mientras se deleitaba con su belleza. Unos minutos más tarde él rodó sobre ella y la envolvió con fuerza en su abrazo una vez más.

"Duerme, amor, tenemos una tarde ocupada planeada".

Los ojos de Pia se cerraron. Thor la observó durante varios segundos antes de comenzar a sentir que sus propios ojos se cerraban.

## Capítulo Cinco

Thor llevó a Pia a la sala de estar, donde encontró a los tres niños sentados en el sofá, esperando pacientemente a que llegaran.

"Oh, bueno, finalmente estás aquí", exclamó Lily.

Liam los miró con ojos aprensivos. Thor podía decir que su hijo no sabía qué esperar de ellos. Todavía necesitaba castigarlos por su comportamiento, pero no había pensado cuál sería el castigo apropiado para sus acciones. Los niños necesitaban guisar un rato mientras reflexionaban sobre sus opciones; una vez que decidiera un castigo apropiado, se los haría saber.

"¿Tienes prisa por tu castigo?" Thor le preguntó.

"Um, no, pensé que íbamos a decorar el árbol ..." El miedo llenó los ojos de Lily mientras lo miraba fijamente. Bien, ella necesitaba saber que él no había olvidado su comportamiento temerario.

"¿Has decidido qué vas a hacer con nosotros?" Liam preguntó.

Thor miró a su hijo. La resignación llenó sus ojos. Estaba listo y dispuesto a aceptar cualquier castigo que Thor planeara asignarles.

"Lo abordaré en un minuto".

"Tenemos algunas otras cosas para discutir con usted primero", explicó Pia.

Thor y Pia entraron completamente en la habitación y se sentaron en un sofá frente a los niños. Los tres les devolvieron la mirada, con los ojos muy abiertos y curiosos.

"Como pueden ver, el árbol está configurado y listo para decorar". Pia hizo un gesto hacia el árbol que los sirvientes habían cortado y colocado dentro de la sala de estar. "Lo abordaremos en un momento. Primero queremos hablar sobre su cumpleaños".

Liam enarcó las cejas mientras miraba a Lily. "¿Qué hay de eso?"

"Estábamos planeando una sorpresa especial para usted, pero a la luz de sus acciones, hemos decidido no hacerlo", explicó Thor.

Una expresión sombría se formó en las dos caras de los gemelos. Thor no quería decepcionarlos, pero creía que no se habían ganado la sorpresa planeada.

"Íbamos a conseguir un carruaje propio para compartir. Un pequeño faetón que estaba planeando enseñarles a ambos a conducir, sin embargo, a la luz de su inclinación por escapar, he decidido no hacerlo".

"Pero padre ..." Lily comenzó a decir antes de que Liam la interrumpiera.

"No, Lily. Tiene razón. No creo que nos hayamos ganado la responsabilidad. Quizás en un par de años, pero somos demasiado jóvenes".

Lily asintió con la cabeza hacia Liam y volvió su atención a Thor y Pia. "Entiendo. Liam tiene razón, además de que probablemente solo tenga más problemas con mi propio carruaje".

"Así que tendremos que darte un regalo de cumpleaños menos costoso".

Lily los miró a los dos expectantes. "Todavía estamos recibiendo regalos?"

"Sí y no", explicó Pia.

"Todavía tienes tus regalos de Navidad", ofreció Thor.

Pia asintió. "De hecho, nuestro regalo para tu cumpleaños es permitirte incluso tener una Navidad".

Tanto Liam como Lily gruñeron.

"Podríamos cancelar todas las festividades", les recordó Thor.

"No, por favor no", le suplicó Lily.

Durante todo el intercambio, Thor notó cómo Noah miraba y esperaba. No sabía qué pensar del joven duque. Su actitud reservada lo hizo sentir triste. Había perdido mucho a una edad temprana.

"¿Qué hay de ti, Noah?"

"¿No entiendo, señor?"

"¿Todavía quieres tener las fiestas de Navidad?"

"Me alegro de que me permitas ser parte de tu familia". La voz de Noah era tranquila y pesada de emoción.

"Hijo, sabes que eres bienvenido aquí en cualquier momento", Thor le recordó.

Pia sostuvo su mano sobre su corazón, las lágrimas se formaron en las comisuras de sus ojos. "Noah, nunca sientas que no eres bienvenido aquí".

La cabeza de Noah se balanceaba hacia adelante y hacia atrás entre los dos. Después de varios segundos les dio un gesto formal. "No lo haré".

Pasó el tiempo mientras hablaban y Thor consideró cómo disciplinarlos. Después de que estuvieron bien en la discusión, Thor decidió el castigo exacto para darles por sus malas conductas. Él no quería algo demasiado duro; pero al mismo tiempo nada igualmente demasiado indulgente.

"Ahora por tu castigo", comenzó Thor. "Cada uno de ustedes ayudará a las camareras a limpiar durante la próxima semana. Esperen levantarse al amanecer para ayudarlos".

Otro gemido llenó la habitación. "A menos que quieras más trabajo ..."

"No, padre, ayudaremos a las doncellas", ofreció Liam antes de que Thor pudiera asignarle más tareas.

"Bien, les informaré de sus deberes y los escucharán. Si una sola criada viene a mí con un mal informe, haré las cosas infinitamente peores. ¿Todos lo entienden?"

Tres cabezas asintieron con la cabeza en acuerdo.

"Muy bien. Lily y Liam, muéstrale a Noah dónde están las decoraciones y podemos comenzar a podar el árbol", ordenó Pia.

Los tres niños saltaron y se dirigieron hacia la caja de decoraciones. Con júbilo, comenzaron a colgar los diversos adornos que recogieron en los últimos años. Thor los observó mientras colgaban cada uno

uno arriba con cuidado. Con la felicidad reflejada en sus rostros, abrieron cada adorno y recordaron cuando lo eligieron.

"¿No tienes un regalo especial para mí?" Preguntó Pia.

"Ah sí, lo olvidé".

"Me dijiste que te lo recordara".

"De hecho lo hice y luego me distraje".

Un sonrojo llenó las mejillas de Pia. "Recuerdo cómo te distraías".

Sus labios se inclinaron en una sonrisa llena de pecado. "Tendremos que distraernos de una manera similar más tarde".

"Sí, pero ahora dame mi regalo".

Thor miró a sus hijos y a su amigo. El árbol fluía casi por completo con brillantes decoraciones mientras continuaban colgándose en las ramas verdes. Thor se acercó y recogió un paquete cerca de la caja de adornos. Estaba adornado con el polvo brillante de vidrio roto, molido en granos finos y adherido a los lados de la caja. Daba la impresión de que mil diamantes brillaban en la superficie dura. Un lazo azul brillante, que combina con el color de los ojos de Pia, estaba envuelto alrededor de él. Lo levantó, cruzó hacia el lado de su esposa y se lo entregó.

Ella aplaudió mientras la alegría se extendía por su rostro. "¿Qué es?"

"Ábrelo y mira".

Pia deshizo la cinta con cuidado y la apartó, dejándola caer al suelo. Ella levantó la tapa y se quedó sin aliento. En el interior, contra el terciopelo de felpa rojo yacía un ángel de cristal. Un halo de oro brillante flotando sobre su cabeza, alas de gasa extendidas

en su espalda, y sus faldas huecas y finas, brillaba como el brillo del diamante en el paquete.

"Oh, Thor, ella es hermosa".

"Es un topper especial para árboles que hice para ti. Es delicada, así que debemos tener cuidado cuando la coloquemos en el árbol. Si se cae, podría romperse con facilidad".

"¿Ella se quedará en su lugar?" Preguntó Pia.

"Sí, hay un par de ganchos debajo de su falda para atarla. Cuando los niños terminen te ayudaré a colocarla en la rama más alta. Ella es nuestro ángel guardián que vela por nosotros cada Navidad".

"Qué lindo, gracias. La atesoraré siempre".

Thor se inclinó y depositó un suave beso en los labios de Pia. Los niños terminaron de decorar el árbol y volvieron su atención hacia ellos.

"¿Qué es eso?" Lily preguntó.

"Un regalo de tu padre", explicó Pia mientras giraba hacia Lily y Liam.  
"¿Estás listo para ponerlo en el árbol?"

"Sí", ambos exclamaron.

Pia miró a Thor. "Tendrás que colocarlo en el árbol, ya que eres el único lo suficientemente alto como para llegar a la cima".

Thor asintió y la siguió hasta el pino alto y fragante. Colocaron el ángel de cristal en la parte superior y la ancló a las ramas que lo rodeaban. Ella brilló sobre ellos desde su punto de vista. Thor se volvió para mirar a su familia y la felicidad brotó en su interior. Su vida no podría haber sido más

perfecto si lo intentara Volvió a mirar al ángel de cristal y sonrió. Ahora tenían un ángel guardián para vigilarlos, un escudo protector contra cualquier peligro. Tiró de Pia en sus brazos y acarició su cabello con su mano. Ella era su ángel vivo y respiraba, y los gemelos su hermosa bendición.

**\*\* Siga leyendo para obtener un extracto de A Treasured Lily: A Marsden Romance Book \*\***

## Capítulo uno

"Simplemente no creo que sea una buena idea".

"Disparates." Lilliana Marsden miró a su mejor amiga, Lady Gemma Kemsley, y frunció el ceño. "Es una idea brillante. Mi padre no está dispuesto a permitirme viajar a América. La plantación en Carolina del Sur es mi herencia. Ya es hora de que lo reclame".

"No va a funcionar para que solo aparezcas y lo reclames. No entiendo por qué tienes tanta prisa. Sabes muy bien que no lo heredarás hasta que te cases". Gemma extendió la mano y alisó sus sanguíneos rizados, dejando un mechón suelto detrás de su oreja.

"Bueno, eso no es del todo cierto". Los labios de Lilliana se crisparon en una sonrisa descarada; ayudó a tener una pequeña idea de cómo trabajaban sus padres. Gemma no sabía cuánto había salido con los años. El escuchar furtivamente se había convertido en un hábito de ella. Una persona puede descubrir las cosas más interesantes por accidente. Cuando escuchó por casualidad la conversación más reciente de sus padres, no pudo evitar el regocijo que llenaba su alma. Retener su emoción había tomado una enorme cantidad de restricción. Ella necesitaba irse de Inglaterra y comenzar la vida que se había imaginado. Uno sobre el que ella tenía control total. Sus padres todavía esperaban que ella se estableciera y se casara, pero no sabían sus verdaderas razones. "Encontré un poco de información que puede ayudarme a lograr mi objetivo".

"No entiendo. ¿Encontraste una forma de heredarlo temprano?"

Lilliana se levantó, caminó hacia la ventana de la sala de estar y abrió las cortinas. Contempló el jardín y reflexionó sobre cómo explicar lo que había escuchado, y cómo encajaba en su idea para obtener todo lo que quería. Varios tonos de rosas, rojo, naranja y blanco se esparcieron por el jardín en un patrón que le recordó a Lilliana un caleidoscopio. El jardín seguía siendo uno de los lugares a los que recurría cuando necesitaba reflexionar sobre lo que flotaba en su mente. La calmó y le permitió pensar racionalmente sobre cualquier problema que surgiera en su vida. Algo sobre estar rodeado por la vida vegetal la ayudó a pensar y formar sus planes con la mente despejada. Lilliana necesitaba que Gemma la ayudara en su intento de abandonar Inglaterra. Aplicaron su magia sobre ella mientras ella tranquilamente soltaba el telón y se volvía hacia su mejor amiga.

"Nunca planeo casarme. Te lo dije el día que nos conocimos. Mis padres insistieron en una o dos temporadas. Creen que todos son capaces de encontrar el amor. No entienden que son una rareza".

Una punzada de dolor apuñaló su corazón, Lilliana se frotó el pecho en un intento de borrar el dolor fantasma. Después de su desastrosa primera temporada, ella sabía muy bien lo inusual que era para un partido de amor existir dentro de la alta sociedad. Sus opciones eran viejos libidinosos y intrigas intrigantes solo después de su dinero. Sin embargo, hubo un hombre que hizo que quisiera creer que realmente la amaba. Ella descubrió la manera difícil en que solo quería usarla. Estaba agradecida de que no hubiera logrado su objetivo y Lilliana salió relativamente indemne, pero el daño a su creencia en el amor se mantuvo firmemente en su lugar.

"La mayoría de los partidos se hacen por razones comerciales o políticas. Se trata de dinero y no hay forma de que le entregue el mío a un hombre para que lo controle".

Gemma inclinó la cabeza y arrugó la nariz con confusión. Lilliana sabía que no lo entendía. Su amiga quería casarse y tener hijos. La diferencia de dos años en sus edades se manifestó cuando discutieron la posibilidad del matrimonio. Con el tiempo, Lilliana creyó que Gemma miraría atrás en esta conversación con claridad. En medio de comenzar su primera temporada y apenas diecisiete años, Gemma todavía se acercaba a la vida con gafas de color rosa. Por un breve momento en el tiempo, Lilliana había usado ese mismo velo de esperanza; el amor de sus padres la inspiró lo suficiente como para querer encontrarla ella misma.

La realidad se estrelló como un relámpago y destrozó cada onza de optimismo que tenía dentro de ella. Lilliana se dio cuenta de que encontrar el amor en las diversas fiestas alojadas en la sociedad londinense equivalía a encontrar una criatura mítica. Las posibilidades de encontrar un unicornio serían una hazaña más fácil. Así que renunció al amor y formó un nuevo plan para su vida.

"Sigo pensando que estás siendo absurdo. ¿Por qué estás tan en contra del matrimonio?" Gemma se cruzó de brazos y miró a Lilliana. Sus ojos fijos en su lugar mientras hablaba. "Eso es lo que se espera que haga una mujer después de todo. Simplemente no entiendo cómo planeas reclamar tu herencia sin el beneficio de un esposo para ayudarte a obtenerla".

Lilliana podía sentir sus labios contraerse en una sonrisa. Su madre a menudo comentaba cómo Lilliana recibió todos los rasgos de su padre, incluso los menos deseables. William Thorston Marsden, quinto vizconde Torrington, tenía una manera

de obtener lo que quería de la gente. Admiraba esa característica en su padre y trató de emularla. Aun así, deseó haber tenido la suerte de obtener el cabello rubio pálido de su madre en lugar de los rizos oscuros de su padre. En la mente de Lilliana, su hermano gemelo, Liam, fue bendecido porque heredó el color de su madre.

"Supongo que debería explicarlo para que no te quede en la oscuridad. Necesitaré tu ayuda después de todo".

Gemma se levantó de su asiento y se dirigió hacia la ventana donde aún estaba Lilliana. "Eres mi mejor amigo. Te ayudaré si puedo, pero voy a ser honesto y decir que no me gusta esto. No quiero perderte. Por favor, reconsidera".

"Te extrañaré, pero necesito encontrar mi propio camino. Comprende que esto es lo mejor para mí".

Gemma suspiró y luego tiró de Lilliana en sus brazos para un abrazo. Lilliana envolvió sus brazos alrededor de su mejor amiga. Había sentido curiosidad por Gemma una vez que se dio cuenta de quién era. Lady Gemma Kemsley había sido la chica con la que su padre quería que su hermano se casara cuando eran más jóvenes. Buscó una introducción para obtener su medida y no se sintió decepcionada con la joven. Solo habían sido amigos durante unos meses, pero en todos sus diecinueve años nunca había estado cerca de otra mujer de su edad. No importaba que un par de años separaran su edad; eran un tipo diferente de alma gemela. Se apreciaban mutuamente en un nivel que nadie más podría o podría.

"Trataré de entender. Realmente lo haré, pero nunca me va a gustar. Eres mi único amigo. Siempre desearé que estés cerca de mí ..." Gemma se apartó de Lilliana y se abrazó a sus manos juntas. "Dime qué puedo hacer para ayudarte".

Lilliana sabía que podía contar con Gemma. La emoción la llenó como podía imaginar cómo todo saldría bien. Ahora todo lo que tenía que hacer era darle todos los detalles para que pudiera hacer su parte en el plan.

"Escuché a mis padres hablar. No tenía intención de escuchar hasta que escuché mi nombre. Descubrí algunas cosas interesantes que nunca supe. Ni que decir es que mamá nunca tuvo la intención de casarse y mi padre la chantajeó para que aceptara ser su esposa".

Gemma se quedó sin aliento. "¿Qué?"

"Te hace parar y cuestionar la validez de su amor y todo eso no?"

La boca de Gemma quedó abierta con un impacto que irradiaba de sus ojos. Después de una pequeña pausa mientras la información se hundía, ella preguntó: "¿Por qué iba a hacer tal cosa?"

"Había una vez que papá navegaba en su barco, él Sea Rover, como su capitán pirata. Aparentemente tenía una pequeña disputa con el abuelo de mamá y ella se convirtió en la influencia que necesitaba para llevar a cabo su venganza. Salieron bien, claro, ya que todavía están juntos". Lilliana movió su mano desdeñosamente mientras hablaba. "El punto es que mamá dijo que cuando tenga veinte años si todavía no deseo casarme, ella planeó darme la escritura de la plantación en Carolina del Sur".

Gemma asintió. "Está bien, supongo que tiene sentido. ¿Qué necesitas que haga?"

"Bueno, la parte más complicada es irme sin avisar a mis padres. Primero, necesito encontrar un barco que viaje a América. Una vez que reserve un pasaje, voy a necesitar una manera de subir a mis troncos sin levantar sospechas. no estoy preocupado por los fondos. He estado ahorrando todo el dinero de mi PIN durante meses ". Lilliana le sonrió a Gemma. Seguramente vería cómo pensaba en cada posible problema de su plan.

"Entonces, ¿cómo planeas subir tus baúles a bordo del barco?"

"Ahí es donde entras. Una vez que sé en qué barco estoy, me gustaría invitarme a quedarme contigo en el país por una semana". Lilliana dejó su taza de té y le dio a Gemma toda su atención. Realmente necesitaba que Gemma la ayudara. Si no lo hiciera, todo su plan se derrumbaría. Sus ojos suplicaron a Gemma mientras hablaba: "Mi familia no lo cuestionará porque saben que nuestro horario está relajado en este momento. Me dará una razón para empacar uno o dos baúles y cargarlos en un carruaje. el transporte con el escudo de su familia en él, eso es ".

"Oh, entiendo. Harás que el carruaje te deje en los muelles y nuestros sirvientes descargarán tus baúles para que los entreguen al barco. No tendrán motivo para que tu familia sepa que estás abordando el barco. Los sirvientes supondrán que ya lo saben ". Gemma asintió con la cabeza en comprensión.

"Sabía que lo conseguirías". La emoción llenó la voz de Lilliana. "Todo se está uniendo ahora. Solo tengo una pequeña faceta que resolver antes de poder aclarar el resto de los detalles. El primer elemento que necesito tachar de mi lista es averiguar qué barcos se dirigen a Estados Unidos y si están aceptando pasajeros".

"¿Sin embargo, vas a averiguarlo?"

"Oh, esa es la parte fácil. Simplemente le preguntaré a Liam", proclamó Lilliana.

Gemma parpadeó varias veces antes de preguntar: "¿No le parece sospechoso?"

"Para nada", dijo Lilliana agitando su mano. "Habla constantemente sobre la línea naviera Marsden y sus competidores. Acaba de comenzar a hacerse cargo del negocio. Nuestro padre cree que es hora de que aprenda sobre su futura herencia".

"Ya veo. ¿Cuándo planeas obtener la información de él?"

"Esta noche en el baile de Silverton, mi padre lo obliga a acompañarme. Me aseguraré de tener una conversación amistosa con él en el carruaje en el camino".

"Has pensado en todo. Estoy seguro de que funcionará tal como lo quieres". Una pequeña sonrisa creció en el rostro de Gemma mientras miraba a Lilliana. "Ojalá tus planes no tuvieran que llevarte tan lejos de Inglaterra. ¿Por qué no pudiste haberte enamorado de un buen conde o barón ... o incluso un simple señor? Cualquier cosa que pueda inspirarte a quedarte donde tengo una posibilidad real de visitarte, es probable que nunca pueda viajar a Estados Unidos para visitar. Prométeme que volverás a verme".

"Prometo volver a verte. Mientras tanto, nos mantendremos en contacto con muchísimas cartas. Quiero saber todo sobre tu vida y cuándo encontrarás al hombre de tus sueños".

"Bien. Supongo que debería irme. Te veré esta noche en el baile".

Gemma se puso de pie y agarró su pelisse. Después de que se lo puso, se acercó y le dio a Lilliana un abrazo rápido. Vio que Gemma salía de la habitación y se levantaba para caminar hacia la ventana y mirar el jardín de rosas. Todo lo que podía hacer en este momento era la esperanza de que todos sus planes se desarrollaran sin problemas. Las dudas nublaron su mente ya que sabía por experiencia que nada salía exactamente como estaba planeado, y que no se podía hacer nada para aliviar su ansiedad. Lilliana decidió probar y dejarlo ir. Se giró y salió de la sala de estar para encontrar algún tipo de distracción. Tal vez un libro funcionaría para distraer sus pensamientos de posibles problemas: pensar, o pensar demasiado en su caso, siempre había sido su peor enemigo. Con una sonrisa en los labios, Lilliana caminó hacia la biblioteca. Los sentimientos oscuros no se hundirían y arruinarían su buen humor. La preparación fue la clave del éxito. Nadie planeó e intrigó mejor que Lilliana Marsden.

## Sobre el Autor

Dawn Brower tiene una Licenciatura en Psicología, una Maestría en Artes en Educación y una Maestría en Artes Liberales con concentraciones en Literatura, Historia y Sociología. Ella trabaja como maestra sustituta y disfruta de la flexibilidad que le da para concentrarse en sus otros empeños.

Al crecer, ella era la única niña de seis hijos. Ella es madre soltera de dos adolescentes; nunca hay un momento aburrido en su vida. Leer libros es su hobby favorito. Si bien ama todos los géneros, enfoca la mayor parte de sus escritos en el romance histórico y contemporáneo.

Siempre hay historias dentro de su cabeza; ella nunca pensó que podría hacerlos cobrar vida. Esa creatividad finalmente encontró una salida.

Para obtener más información, visite su sitio web en:

<http://www.authordawnbrower.com/>

# **Libros de Dawn Brower**

Perla rota

Benevolencia mortal

No suceda dos veces

Un beso de Navidad de Wallflower

# Marsden Romances

Una joya defectuosa  
Un ángel de cristal  
Un lirio atesorado  
Una gema sangrienta  
Un rubí escondido  
Una perla desechada

# **Novak Springs**

Fiebre de Vaquera  
Prueba sucia  
Búsqueda desenfrenada  
Juegos sensuales  
Tentación de Navidad

# Vinculado a través del tiempo

Guardado por mi villano  
Buscando a Mi Pícaro  
Seducción de mi rastrillo  
Rendirse a mi espía  
Hechizado por mi encantador  
Próximamente  
Robado por mi Knave

# **Intención del corazón**

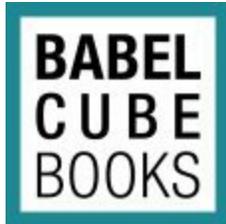
Un corazón para dar  
Corazones revelados  
Próximamente  
Corazón del momento

# **Tus comentarios y recomendaciones son fundamentales**

Los comentarios y recomendaciones son cruciales para que cualquier autor pueda alcanzar el éxito. Si has disfrutado de este libro, por favor **deja un comentario**, aunque solo sea una línea o dos, y házselo saber a tus amigos y conocidos. Ayudará a que el autor pueda traerte nuevos libros y permitirá que otros disfruten del libro.

¡Muchas gracias por tu apoyo!

## ¿Quieres disfrutar de más buenas lecturas?



### **Tus Libros, Tu Idioma**

Babelcube Books ayuda a los lectores a encontrar grandes lecturas, buscando el mejor enlace posible para ponerte en contacto con tu próximo libro.

Nuestra colección proviene de los libros generados en Babelcube, una plataforma que pone en contacto a autores independientes con traductores y que distribuye sus libros en múltiples idiomas a lo largo del mundo. Los libros que podrás descubrir han sido traducidos para que puedas descubrir lecturas increíbles en tu propio idioma.

Estamos orgullosos de traerte los libros del mundo.

Si quieres saber más de nuestros libros, echarle un vistazo a nuestro catálogo y apuntarte a nuestro boletín para mantenerte informado de nuestros últimos lanzamientos, visita nuestra página web:

[www.babelcubebooks.com](http://www.babelcubebooks.com)